



Servicio Litúrgico Dominical

Tiempo Ordinario. Domingo 6º (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

11 DE FEBRERO DE 2017

ESTABA DICHO

1.- **NO
MATARÁS**

2.- **NO
COMETERÁS
ADULTERIO**

3.- **NO HARÁS
FALSAS
PROMESAS**

PERO, YO OS DIGO

1.- **TODO EL QUE ESTÉ
PELEADO CON SU
HERMANO SERÁ
JUZGADO.**

2.- **TODO EL QUE MIRE A
UNA MUJER CASADA
DESEÁNDOLA, YA HA
SIDO ADÚLTERO CON
ELLA EN SU CORAZÓN.**

3.- **NO JUREIS. QUE
VUESTRO "SÍ" SEA "SI"
Y VUESTRO "NO" SEA
"NO"**

PERO YO OS DIGO: Desde el monte de las Bienaventuranzas, que se refleja en el lago de Galilea, Jesús lanzó seis piedras que dieron en el blanco de nuestro bienestar, de nuestros cómodos egoísmos.

Estos Pero yo os digo repetidos por Cristo señalan el paso del Antiguo al Nuevo Testamento.

Paso del legalismo a la ley del amor. Los hombres al pero yo os digo de Cristo pusieron sus propios peros, el de la humana prudencia, el del viejo tradicionalismo, el de la mediocridad.

Sed perfectos nos dice, pero en seguida añadimos el pero de ser realistas, hay que tener en cuenta nuestra fragilidad humana. ¿Que Jesús nos pide demasiado? Puede ser. Pero no pensamos que podemos mucho más de lo que creemos? No intentemos por más tiempo detener esas seis piedras que bajan rodando de la montaña.

Dejémonos alcanza de lleno por esos "pero yo os digo". Resultará muy doloroso al principio. Pero poco a poco descubriremos el verdadero rostro de un auténtico cristiano.

LITURGIA DEL DOMINGO 6º. TIEMPO ORDINARIO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Eclesiástico 15, 16-21

Si quieres, guardarás los mandatos del Señor, porque es prudencia cumplir su voluntad; ante ti están puestos fuego y agua: echa mano a lo que quieras; delante del hombre están muerte y vida: le darán lo que él escoja. Es inmensa la sabiduría del Señor, es grande su poder y lo ve todo; los ojos de Dios ven las acciones, él conoce todas las obras del hombre; no mandó pecar al hombre, ni deja impunes a los mentirosos.

SALMO 118, 1-2. 4-5. 17-18. 33-34(R.: Ib)

R/ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

Dichoso el que, con vida intachable, / camina en la voluntad del Señor; / dichoso el que, guardando sus preceptos, / lo busca de todo corazón. / R.

Tú promulgas tus decretos / para que se observen exactamente. / Ojalá esté firme mi camino, / para cumplir tus consignas. / R.

Haz bien a tu siervo: / viviré y cumpliré tus palabras;/ ábreme los ojos, y contemplaré / las maravillas de tu voluntad. / R.

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes, / y lo seguiré puntualmente; / enséñame a cumplir tu voluntad / y a guardarla de todo corazón. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta 1º de S. Pablo a los Corintios 2, 6-10

Hermanos: Hablamos, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que quedan desvanecidos, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Sino, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman.»

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Reunidos en el nombre del Señor. CLN A9](#); [Como brotes de olivo CLN 528](#); [Te ensalza're Señor. CLN 541](#); [Gloria a Dios para siempre A15](#) (Apendice: Dies Domini 1)

En latín: [Esto mihi in Deum\(Canto Gregoriano\)](#)

Salmo y Aleluya. [Dichoso el que camina \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Señor te ofrecemos](#) (Cantos varios)

Comunión: [Gustad y ved. \(Cantos varios\)](#). [En la fracción del pan CLN 05](#);

[Hambre de Dios CLN 013](#); [Unidos en ti CLN 031](#)

Final: [Caminaré en presencia del Señor. CLN 520](#).

A primera vista parece contradictorio que Jesús diga que no ha venido a tocar la ley, y a continuación la modifique constantemente («...pero yo os digo»). Y es que acatar y cumplir una ley no es aceptarla ciegamente, sino cumplirla con un sólido espíritu crítico y con un gran sentido de la libertad y responsabilidad humana.

La Eucaristía es la expresión perfecta de la verdadera ley cristiana: el amor. Por eso no caben en ella posturas externas que no responden a la vivencia interior de la caridad. Celebrar «la cena fraterna» es liberarnos de todos los legalismos asfixiantes que impiden el descubrimiento auténtico del Evangelio.



EVANGELIO DE San Mateo 5, 17-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley.

El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos.

Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Os lo aseguro: Si no sois mejores que los escribas y

fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado.

Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "renegado", merece la condena del fuego.

Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto.

Habéis oído el mandamiento "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior.

Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno.

Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno.

Está mandado: "El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio. "

Pues yo os digo: El que se divorcie de su mujer, excepto en caso de impureza, la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor".

Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir "sí" o "no". Lo que pasa de ahí viene del Maligno.»

Pregunté a los hombre: ¿Qué lleváis en ese fardo, hermanos? Y ello me contestaron: llevamos un cadáver, hermano.

Asi que le pregunté: Lo mataron o murió de muerte natural? Lo que preguntas tiene difícil respuesta, hermano. Pero más bien parece haber sido un asesinato.

¡Y cómo fue el asesinato? Acuchillado o con bala, hermanos? Les pregunté.

No fue un cuchillo, ni una bala, ha sido un crimen mucho más perfecto, un crimen que no deja huella alguna, Entonces. ¿cómo lo han matado? Pregunté. Y ellos me respondieron con calma: A ESTE HIOMBRE LO HA HA MATADO EL HAMBRE, HERMANO.

Manos unidas. Campaña contra el hambre



MORIR DE HAMBRE NO ES NATURAL Dice el Papa que es urgente e imprescindible desnaturalizar el hambre y la miseria, y dejar de verlos como datos sin más de la realidad en la que vivimos. “Son tantas las imágenes que nos invaden que vemos el dolor, pero no lo tocamos; sentimos el llanto, pero no lo consolamos; vemos la sed, pero no la saciamos”. En nuestra siembra, hemos podido ver cómo los rostros de quienes sufren la pobreza nos interpelan hasta hacernos conscientes de nuestra propia responsabilidad. Al acompañar los proyectos, en aquellos lugares donde tantas personas son víctimas de la injusticia, hemos podido tocar, consolar y saciar. La falta de recursos y de perspectivas de futuro, así como el desinterés o la indiferencia de los poderes públicos y de las sociedades acomodadas, son las dos caras de una situación que, si dejamos que nos cuestione, nos conmueve y nos abre a la solidaridad.

En Manos Unidas creemos que la miseria y la exclusión no son una fatalidad. Son consecuencias del egoísmo humano. Las sufren no solo las personas, sino también el resto de seres vivos y la propia Creación, que se ve expoliada por nuestro insaciable consumismo. La vida se ve gravemente amenazada por un desarrollo insolidario e insostenible. Los deseos individuales, convertidos engañosamente en necesidades, nos hacen depredadores en vez de cuidadores

El mundo necesita un nuevo estilo de relaciones. Todo y todos estamos interconectados, nada de lo que hacemos es indiferente o neutro.

Pero, para recuperar el verdadero sentido de la solidaridad, es necesario acercarnos a los rostros y a las historias de los que sufren. Sabemos que, a partir del encuentro fraterno, podemos comprender a las personas y aprender a cuidarlas. Todos los seres humanos estamos dotados de cualidades que podemos y debemos poner en juego para construir juntos el bien común. Descubrimos que los dones de cada persona deben ser puestos en valor, reconocidos y tenidos en cuenta. En los países menos desarrollados, las comunidades y los pueblos tienen potencialidades que están por florecer. Necesitan de nuestro acompañamiento solidario para llegar a ser realidad.

En este sentido, el Papa apela a la necesidad de desburocratizar la miseria y el hambre y eliminar los obstáculos que nos impiden acercarnos a tantas comunidades y personas que sufren, para tender puentes, para unir manos, para crear humanidad. Como dice Francisco, “la humanidad se juega su futuro en la capacidad que tenga para asumir el hambre y la sed de sus hermanos. En esta capacidad de socorrer al hambriento y al sediento podemos medir el pulso de nuestra humanidad. Por eso, deseo que la lucha para erradicar el hambre y la sed de nuestros hermanos y con nuestros hermanos siga interpelándonos, que no nos deje dormir y nos haga soñar, las dos cosas..

El grito de los pobres y el grito de la tierra no nos dejan dormirnos. Queremos cultivar una cultura del encuentro y del cuidado. En Manos Unidas soñamos con un mundo nuevo, libre de miseria, y estamos convencidos de que es un mundo posible. Seguimos plantando cara al hambre.